

Diputado del PRD Riesgo por temporada de lluvias

Raúl Macías

Alerta el diputado local del PRD, Daniel Salazar, que la grieta que se abrió en el municipio de Chalco, Estado de México, es un aviso del riesgo persistente que existe en el oriente de la Zona Metropolitana en esta temporada de lluvias, por lo que recomendó se lleve a cabo un monitoreo con georradars de manera permanente, para evitar pérdidas humanas.

El también presidente de la Comisión Integral del Agua, de la Asamblea Legislativa, sostuvo que las causas principales que originan la aparición de grietas en varias colonias de la Delegación Iztapalapa y ayer en el municipio de Chalco, es la sobreexplotación del acuífero, que va secando el subsuelo y con la lluvia socava la tierra, reactivando los hundimientos.

Salazar explicó que en la Cuenca del Valle de México existen 7 acuíferos, de ellos 4 están sobreexplotados: en el de la Zona Metropolitana se extraen 507 hectómetros cúbicos al año y se recargan con agua de lluvia 279; en Chalco-Ameca, se le extraen 128 hectómetros cúbicos y recarga 74; Texcoco extrae 465 y recarga 49, Cuautlán-Pachuca 472 y recarga 203, y

que el subsuelo no recibe ni el 50 por ciento del agua que se extrae.

“Estos acuíferos afectan las delegaciones Iztapalapa y Tláhuac, los municipios de Nezahualcóyotl, Ixtapaluca, Chalco y Los Reyes La Paz, por lo que estas zonas presentan más grietas y hundimientos en forma diferenciada, que en algunos lugares llega a ser hasta de 40 centímetros por año”, y que prueba de ello fue lo ocurrido en el municipio de Chalco, donde ayer apareció una enorme grieta.

Resaltó que de acuerdo a investigaciones del Centro de Geociencias de la UNAM, se establece que debido a los hundimientos en el sureste de la Cuenca de México se está generando la reaparición del antiguo lago de Chalco, a un costado del volcán Xico, y que por ende en ese sitio se ha formado un espejo de agua de cuatro kilómetros cuadrados y, a pesar de que se han instalado equipos de bombeo, han sido insuficientes.

Alertó que se prevé que para el 2015 el lugar se haya hundido 16 metros más, en relación con su nivel original, contrastando con los 9 metros de hundimiento que presentó el Distrito Federal durante el siglo XX, lo que ha orillado a traer agua de otros acuíferos para evitar la sobreexplotación del subsuelo que genera la aparición de grietas y pone en riesgo la vida de las personas.

